

macroestructura de sus diccionarios. En el campo literario encontramos que el profesor Aharon Maman, a partir de los datos recogidos, concluye que en al-Andalus carecían de un *Targum* de Salmos (p. 77), sin aludir en ningún momento al hecho de que autores como Ibn ʿYanāḥ o Ibn Chiquitilla entre otros, en este caso, empleaban traducciones cristianas del salterio. Desde un punto de vista lexicográfico tampoco se alude a la enriquecedora sinonimia que se crea en hebreo al emplear determinadas fórmulas comparativas. El estudio queda limitado por tanto exclusivamente a la comparación de estas tres lenguas por los judíos durante dos siglos.

La nueva versión inglesa actualiza en muchos puntos la primitiva redacción hebrea, recoge nuevos puntos de vista en determinadas parcelas, sobre todo en materia bibliográfica y da un halo de esperanza al anunciar nuevas y numerosas ediciones de textos que siguen en manuscrito, como la traducción hebrea del *Kitāb al-mustalḥaq* de Ibn ʿYanāḥ o la importante y voluminosa obra del caraíta Abū-l-Faraʿy Harūn de Jerusalén.

La traducción inglesa es tan ligera, clara y precisa como el original hebreo, si bien, en el caso de las fuentes hay una marcada tendencia a traducir el hebreo y dejar el árabe en aljamiado tal cual sin ofrecer un equivalente inglés. Con todo, esta nueva versión “occidental” le dará, sin duda alguna, una nueva dimensión y difusión a este importantísimo estudio dedicado a una disciplina que volvió a emerger en Europa a partir del siglo XIX. Este volumen ha de tenerse muy en cuenta en el campo de la semítica comparada contemporánea pues los datos que recoge son exclusivamente lingüísticos.

JOSÉ MARTÍNEZ DELGADO

ROMERO, ELENA Y MACÍAS, URIEL *Los judíos de Europa*. Madrid (Alianza) 2005. 404 págs. ISBN: 84-206-5849-9

Es difícil sintetizar en unas 404 páginas –en realidad en 343 pues el resto son explicaciones a las ilustraciones, glosario, bibliografía e índices–el devenir de los judíos en Europa durante más de veinte siglos. Elena Romero y Uriel Macías, tratan de hacerlo en este libro editado en una colección de alta divulgación y no en un medio dirigido solamente a los especialistas en el tema, lo que los obliga a incluir una serie de

conceptos sobre el judaísmo y los judíos que en principio se habrían de considerar básicos y en consecuencia se podrían obviar si la publicación se hubiese realizado en otro ámbito.

El libro está estructurado en cuatro grandes bloques: Historia, Vida judía, Arte y Lenguas y literaturas. Evidentemente en cada uno de estos bloques no sólo se trata el judaísmo europeo, sino que los autores se adentran en los antecedentes de éste, pues lógicamente es imposible entender la vida de los judíos en el viejo continente sin los prolegómenos en los que se gestó y por los que surgió el judaísmo europeo.

El libro comienza con el capítulo titulado HISTORIA, en el que el primer epígrafe, *La Antigüedad clásica y la Alta Edad Media*, está dedicado a los primeros contactos de los judíos con lo que sería el fundamento de la cultura europea, el mundo greco-latino y las diversas emigraciones –voluntarias o forzadas– hacia el continente europeo y los primeros establecimientos judíos en el mismo. Sintetizar en veintidós páginas la compleja historia de los judíos desde las conquistas de Alejandro hasta el establecimiento de los pueblos bárbaros en Europa es una labor muy difícil de realizar y que en esta ocasión se ha logrado presentando un texto preciso y muy acertado, si bien el lector debe de poseer un conocimiento mínimo de historia del mundo clásico judío para poder entender algunas afirmaciones que se vierten en el libro que pueden ser mal interpretadas, como, por ejemplo, la “traición a su pueblo” de Flavio Josefo en la página 17.

En el segundo epígrafe, *De la Europa medieval al Renacimiento*, se tratan temas de gran importancia en la historia de los judíos como es su vida en al-Andalus y Sefarad o sus duras experiencias con la Cruzadas y la Inquisición. En treinta páginas sólo se puede hacer un bosquejo del que fue uno de los periodos de más luces y sombras en la historia del judaísmo. Con todo, está muy bien resumido, aportando noticias de todos los hechos destacables, si bien el enfoque que se da a los subepígrafes difieren bastante de unos a otros; sirva como ejemplo que mientras el dedicado a todo judaísmo andalusí ocupa cuatro páginas, los que tratan la cuestión de *La satanización del judío* y la *Situación social y económica tras las cruzadas* ocupan siete. Evidentemente resultan más interesantes los últimos en los que aflora la opinión personal de los autores frente a una simple relación de datos y fechas. Este epígrafe se completa con el punto dedicado a *Los reinos cristianos de Sefarad*.

El tercer epígrafe, titulado *Del Renacimiento a la emancipación judía*, mantiene la misma tónica. En él se presta especial atención a la diáspora sefardí de 1492, primero en el Imperio otomano y, después, se aborda la cuestión de las comunidades conversas o criptojudías en Ámsterdam, Hamburgo y Londres. Al tratar el judaísmo en la Italia renacentista los autores se centran en las buenas relaciones de los judíos con la iglesia católica y en los logros sociales y económicos de los judíos italianos.

El cuarto epígrafe trata *De la emancipación a nuestros días; el sionismo*, presentando una visión muy equilibrada de problemas que continúan cuestionadas en la opinión pública, como es el sionismo. Finaliza el capítulo de HISTORIA con un quinto epígrafe dedicado al holocausto. Se echa en falta al menos unas notas sobre la situación actual de los judíos en Europa.

Pero son los tres últimos capítulos, VIDA JUDÍA, ARTE y LENGUAS Y LITERATURAS, los más interesantes, pues ofrecen al lector no especialista aspectos muchas veces desconocidos del judaísmo y los judíos. Es este sentido es una de las escasas obras que en lengua castellana aportan una información rigurosa, es una síntesis bien estructurada y de muy agradable lectura.

No se puede comprender la historia de los judíos si conocer lo esencial de la religión judía, y eso es lo que los autores sintetizan en el capítulo titulado VIDA JUDÍA. Este capítulo lo componen dos epígrafes titulados respectivamente *Ritos* y *Costumbres*, en ellos se exponen unas ideas básicas de lo que es la religión judía, incluyendo instituciones como la sinagoga, su origen y el ritual, en función de las oraciones y las festividades del calendario, así como el ritual doméstico (circuncisión, matrimonio o ritos funerarios). Se completa este capítulo con otro epígrafe titulado *Costumbres* en el que se tratan cuestiones aparentemente menores, como son el vestido y la gastronomía, que habiendo sido los signos distintivos de los judíos en el medio gentil, sin embargo han sido los grandes desconocidos. Es un gran acierto haber incluido este capítulo, en apariencia secundario, pero que puede clarificar aspectos del judaísmo imprescindibles para comprender el resto del libro.

De las cuatrocientas cuatro páginas sesenta y una están dedicadas a los puntos *Relación de ilustraciones* –más que una simple relación son unas magníficas explicaciones de las veintinueve ilustraciones que se incluyen en el libro–, *Glosario* –recoge términos y voces de frecuente uso

en el judaísmo—, *Bibliografía recomendada* —bastante completa y acertada—, finaliza con un *Índice onomástico* y el general.

En conjunto se puede decir que esta obra no aporta grandes descubrimientos para los especialistas, pero como obra de conjunto sí es una gran aportación para un mejor conocimiento del mundo judío, que si bien está dirigida a un amplio público será también muy útil en manos de especialistas, tanto alumnos como profesores, del judaísmo.

M^a JOSÉ CANO

SALVATIERRA, AURORA Y RUIZ MORELL, OLGA *La mujer en el Talmud. Una antología de textos rabínicos*. Barcelona (Editorial Riopiedras) 2005. 197 págs. ISBN 84-7213-172-6.

Dentro de la abundantísima literatura sobre las mujeres que se está escribiendo en todos los campos (cito sólo unos pocos: la historia, la ciencia, la teología, la Biblia en especial, la literatura, el judaísmo, el cristianismo, las artes, el cine, etc.), este libro tiene dos singularidades notables: el estilo literario y el contenido riguroso.

Las autoras entran en el texto como protagonistas identificándose con las mujeres del tiempo rabínico (siglos II-VII d.C.) y hablando en primera persona como la muchacha soltera o la mujer casada, como la abandonada o la despedida, como la deshonrada o la prostituta; y ellas mismas reaccionan ante la categorización del papel de la mujer que los rabinos imponen. Este recurso literario da una especial fuerza al texto, que se convierte en una reacción en primera persona del colectivo femenino afectado frente a las decisiones rabínicas que les incumben. *Ellos* (los rabinos) y *nosotras* (las mujeres) son los protagonistas de este interesante diálogo que es todo el libro. Un ejemplo: en el cap. “Hablando de sexo”, en p. 68 leemos:

“Antaño los ciclos menstruales marcaban y condicionaban *nuestra* vida ... se *nos* excluía por considerarnos transmisoras de impureza ... Según *nuestros* rabinos, *podemos* continuar llevando a cabo las tareas domésticas que *nos* corresponden ... La mayor parte de *sus* comentarios y normas se ocupan de fijar cuándo *somos* o *no* aptas para el esposo. Con minuciosidad tratan de regular desde cuándo *somos* impuras, cómo se sabe que lo *somos* ...”.